

## Sexualidad en la adolescencia y embarazos entre bisexuales y lesbianas

Dice Nana, “un gato que entiende el lenguaje de los hombres”, que “aunque no sean más que monos grandes cuyo único mérito es andar erguidos, los humanos poseen una arrogancia sin límite”.<sup>1</sup> Arrogancia que es un obstáculo para socializar y para entender al Otro. Arrogancia que cierra las puertas sin permitir alternativas para comunicar ni comunicarse.

En todas las sociedades el desarrollo físico y psicológico de hombres y mujeres está marcado por la iniciación de las relaciones sexuales. El embarazo no planeado o temprano, la opción por el aborto –seguro o antihigiénico- debido a un embarazo no deseado o a una violación carnal incestuosa o no, la enfermedad, incluso mortal, por la adquisición de infecciones transmitidas por las relaciones sexuales son todas serias consideraciones y riesgos por la iniciación temprana al coito y a una vivencia inapropiada de la sexualidad humana. El adolescente está en ese camino cuando desconoce sobre ella y cuando la conoce deformada. El contexto social de este comportamiento no puede ser ignorado.

Bien conocido es el marco de muchas de estas situaciones en diferentes partes del globo terráqueo, como lo recuerda Susheela Singh: en Asia, la participación temprana de las mujeres en la prostitución; los “sugar dadies” en el Caribe y en el África sub-Sahariano; los encuentros y parejas casuales para relaciones efímeras o de una noche en Occidente; y, agregó yo, los “mi señor”, hombres adultos aprobados por las madres para niñas púberes y adolescentes, en Panamá.

El comportamiento sexual entre los jóvenes varía de región a región y de género a género, y a pesar de las dificultades para obtener información confiable, habrá que reconocer que, en el peor de los casos, las cifras obtenidas son quizás inferiores a las

reales situaciones. Una revisión de la información en 14 países alrededor del mundo (representando las mayores áreas geográficas del África sub-Sahariano (Ghana, Mali, Tanzania, Zimbabwe), Asia (Filipinas y Tailandia), América Latina y el Caribe (Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Haití, Jamaica y Perú) y el mundo desarrollado (Inglaterra y Estados Unidos) y entre grupos de adolescentes de 15-19 años y de 20-24 años reveló que en la mayoría de estos países, cerca de un tercio o algo más de los adolescentes ya han experimentado el coito, y, en países como Ghana, Mali, Jamaica y la Gran Bretaña, 3 de cada 5 adolescentes son sexualmente experimentados; entre la mitad y 2/3 partes de los varones adolescentes en 7 de esos países ya han practicado el coito y menor, hacia 1/3 de ellos, en otros 4 países.<sup>2</sup>

En estos países la primera experiencia sexual entre adolescentes es bastante diferente para los varones que para las mujeres. Las mujeres adolescentes entre los 15-19 años de edad con experiencia sexual son en su mayoría dentro de la unión matrimonial, contrario a los varones que la han tenido antes del matrimonio. Cuando alcanzan los 20 años de edad y algo más, la situación marital y sexual varía de forma contundente y casi el 80% o más de tanto hombres como mujeres tienen experiencia sexual, sin embargo, en la mayoría de los hombres, esta experiencia es no marital y en la mayoría de las mujeres es marital. El inicio de las relaciones sexuales como de sexo premarital varía entre hombres y mujeres y entre regiones y países, dándose predominio de varones o de mujeres sin un patrón similar. Entre Latinoamérica y el Caribe la iniciación sexual muy temprana, debajo de los 15 años de edad, en los varones es usualmente con prostitutas; y la pareja sexual de la mujer adolescente que se inicia sexualmente suele ser 3-4 mayor que ella, usualmente por debajo de los 20 años

<sup>1</sup> “A cuerpo de gato”, de Hiro Arikawa. Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U. Travessera de Gracia, 47-49. 08021 Barcelona. Traducción de María Fuentes Armán. Primera Edición. 2017

<sup>2</sup> Singh S, Wulf D, Samara R ^ Cuca YP: Gender Differences in the Timing of Rist Intercourse: Data from 14 countries. International Family Planning Perspectives. 2000. 26(1):21-28

de edad.<sup>3</sup> En África, la brecha de edad es mayor y los hombres suelen tener entre 4-12 años más que sus compañeras de matrimonio o unión. En Estados Unidos, el 60% de las parejas de adolescentes menores de 15-17 años son 3 años o más, mayores que ellas.<sup>4</sup>

Estas relaciones sexuales no maritales tienen consecuencias diferentes para los hombres que para las mujeres. Ellas favorecen, entre adolescentes no educados, mayor riesgo de embarazos precoces, de embarazos no buscados, de abortos no higiénicos, de adquisición de enfermedades infecciosas. Entre adolescentes formados sobre la sexualidad humana, estos no se constituyen en riesgos significativos ni siquiera en las esferas psicológicas y físicas, a pesar de las conductas sexuales tempranas pero voluntarias. Situaciones como estas orientan las políticas de salud pública a incidir prioritariamente en los adolescentes de estas naciones a protegerse de los embarazos y de las infecciones que se adquieren a través de las relaciones sexuales ya iniciadas y conocidas, por el alto riesgo a la salud reproductiva que ellos representan.

En el asunto de la discusión sobre la educación de la sexualidad humana, muchos segmentos de la sociedad la nutren pero también la contaminan y la obstaculizan. Una es la arista religiosa, otra la arista ideológica, otra la arista de la discriminación y la falta de equidad y, por supuesto, quizás la más importante, la arrogancia de los interlocutores. Tratemos de salir del bache horroroso y llenos de horrores y errores, con formación, sin dogmatismos que, como todos los istmos, son nocivos y dañinos.

La sexualidad humana no se puede ni esconder ni negar, se debe conocer y reconocer. Por ello, la educación formal sobre este aspecto de todo hombre y mujer es una responsabilidad no solo de la familia o de la parroquia, sino del Estado. Al mismo tiempo, es un derecho que tiene que honrarse, algo difícil en una época cuando lo que menos esperábamos era que se negaran derechos humanos, como ocurría antes de la 2ª conflagración mundial en los años 30 y 40 del siglo pasado.

No entraré a discernir sobre quién, si la familia o el Estado, si la parroquia o el Estado, si la familia o la parroquia están en mejor capacidad para educar sobre la sexualidad humana pero sí vale el momento para advertir que educar sobre sexualidad humana es educar en todos los aspectos que ella implica, y no solo en los aspectos éticos. Esta advertencia es necesaria sobre todo hoy cuando, a la educación científica y humanista se le deja caer un balde de agua fría diciendo que ignora los cambiantes y evolucionados aspectos morales que rigen en las sociedades. Una formación integral sobre la sexualidad humana es una que comprende aspectos éticos y morales, científicos y sociales, antropológicos e históricos. Ello ya implica que diversas fuentes de certeza participan de tal formación.

Un estudio longitudinal reciente revela que mujeres jóvenes bisexuales tienen 5 veces más probabilidades, que similares mujeres heterosexuales, de tener embarazos prematuramente en la adolescencia. Esto se interpretó parcialmente como el resultado de haber sido víctimas más frecuentemente de abuso y maltrato, como de matoneo ("bullying") cuando niñas.<sup>5</sup>

El estudio se hizo entre 7,120 mujeres jóvenes para examinar factores de riesgo potenciales para embarazos en adolescentes: maltrato en la niñez, victimización por matoneo e inconformidad del género, es decir, la no coincidencia de la identificación y orientación sexual con el sexo biológico. Entre las minorías sexuales también se examinaron los alcances del desarrollo sexual (edad a la que se identifican como minoría sexual), las dificultades o stress relacionados con la orientación sexual (las preocupaciones de que otros piensen que son lesbianas o bisexuales), el mundo exterior de las minorías sexuales y la participación en actividades sociales de homosexuales, lesbianas y bisexuales.

Entre todos los participantes, el matoneo como el maltrato en la niñez fueron significativos factores de riesgo para

<sup>3</sup> Morris L: Sexual behavior of young adults in Latin America. *Advances in Population*. 1994;2:231-252

<sup>4</sup> Landry DJ & Forrest JD: How old are U.S. fathers? *Family Planning Perspectives*. 1995.27(4):159-165

<sup>5</sup> Charlton BM, Roberts AL, Rosario M, Katz-Wise SL, Calzo JP, Spiegelman D and Austin SB: Teen Pregnancy Risk Factors Among Young Women of Diverse Sexual Orientations. *Pediatrics* March 2018

embarazos tempranos (en adolescentes). Después de ajustar los hallazgos por estos factores, las diferencias en embarazos tempranos por la disparidades relacionadas a la orientación sexual fueron atenuadas.

Estos factores de riesgo explicaron el 45% de las disparidades. Entre las minorías sexuales, los resultados del desarrollo ("milestones") fueron más tempranos y se asociaron también con el riesgo aumentado de embarazos precoces en la adolescencia.

La más temprana edad a la que se identifican como homosexuales o lesbianas es un riesgo para embarazos tempranos en la medida que el temor a ser reconocidas como tales las inclina a tener más temprano relaciones sexuales y relaciones no protegidas para proteger su orientación sexual, o adelantar su actividad sexual para probarse que son heterosexuales, o incluso, están más expuestas a mayor abuso sexual.

La conclusión de este estudio fue que la prevalencia de mayor número de embarazos precoces entre las minorías sexuales (bisexuales y lesbianas) comparadas con las similares heterosexuales no se debe exclusivamente a que ellas inician relaciones sexuales más temprano sino que otros factores de riesgo, debidos en parte a la discriminación ejercida en la niñez y adolescencia por su orientación sexual contribuyen a comportamientos que terminan en estos resultados. Esta disparidad en la incidencia de embarazos tempranos en mujeres con orientación homosexual o lesbianas se puede reducir si se elimina la discriminación que se les hace desde sus años de la niñez y que se manifiesta con matoneo y maltrato.